

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORIAL:

Dr. Luis Pedro Lengua; Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Dayman 126

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vaucluselle
En París—François Vaucluse
En Friburgo—Max Turmann
En Madrid—José M. Garzon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayman 126—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pagó ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 14—La Exaltación de la Santa Cruz de N. S. J. C.; Sto. Crescencio; Sto. Rómulo, mr.

Jueves 15—Stos. Nicomedes, pbro. y mr., Emiliano y Jeremías, mrs. y Europa.

Viernes 16—Stos. Cornelio, p. y mr., Cipriano, ob. mr. y Rogelio, mr.

Sábado 17—Stos. Lamberto, ob. y mr., y la Impresión de las Llagas de San Francisco.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEÓ 14 DE SETIEMBRE DE 1910

La escuela social católica

De Friburgo á Rouen

Traducimos para nuestros lectores este hermoso artículo del ilustre conde Alberto de Mun, publicado en l'Echo de Paris.

II

Me agrada tener estos recuerdos en la hora en que va á abrirse en Rouen la séptima Semana Social de Francia; bajo la presidencia del Henri Lorin, cuyo nombre aparece así, como el lazo de unión entre el pasado y el presente. Pues apercibo un lazo muy directo entre las reuniones íntimas en las que proponíamos las bases de un programa cristiano de política social y estas nuevas asambleas, en las que durante ocho días, ante un numeroso auditorio de jóvenes, del más variado origen, sacerdotes y laicos, artesanos y cultivadores, trabajadores del pensamiento, de la industria, filósofos, teólogos, sociólogos eminentes, tratan las mismas cuestiones que tanto nos apasionaban en Friburgo.

Seguramente aquí el espíritu democrático desborda. Su influencia se acusa no sólo en el reclutamiento de auditores, que poco se asemeja á aquél que alimentaba á nuestra pequeña sociedad de estudios, sino más aún en las preocupaciones intelectuales que revela el orden de los trabajos, donde la aplicación práctica, se mezcla cada día con la exposición doctrinal.

Inevitable efecto del tiempo y también de la penetración profunda de las ideas sociales, en los medios más cercanos á la masa popular! Pues es para el la que trabajan esos maestros y estudiantes; en ella en quien piensan cuando se proponen estudiar el fenómeno social de la opinión, las aspiraciones sociales contemporáneas, la formación de la élite obrera; es en ella en que aspiran derramar esa vida del Evangelio, y que para hacerla penetrar, quieren primeramente iluminar sus propias venas. Y es porque esto los apremia imperiosamente, q' tratan de determinar, más explícitamente de lo que nos permite hacerlo el carácter de nuestras reuniones de Friburgo, las consecuencias inmediatas de los principios de legislación, propuesto por el examen de la función social de los poderes públicos.

Pero, solo este título de uno de los cursos anunciamos, testimonia que la idea dominante de los que participan en las «semanas sociales» es siempre la que nos inspiraba hace un cuarto de siglo. Para ellos como para nosotros, se trata de buscar en la enseñanza tradicional de la Iglesia, las reglas de una política social, sometida á la ley cristiana. Están fuertemente convencidos de que nosotros lo estábamos de que esta enseñanza conviene á todas las épocas, de q' esta ley es hecha para todas las sociedades y de q' toda la política social consiste justamente en aplicarla, una y otra al tiempo y á la sociedad moderna.

Si fuerá necesaria una prueba más, la encontraría en el otro tema indicado en el programa de los cursos: «De la injusticia usura». Tema árduo y delicado entre todos, en el que la vieja doctrina de la Iglesia tropieza, en terrible conflicto, con todas las concepciones de la vida contemporánea, pero tema también de palpitante actualidad en la hora en que el poder financiero, con todos sus hechos, todas sus sensaciones, todos sus peligros para la moral pública, pesa de un peso cada vez más grande sobre la política de los Estados.

Así pues, para los demócratas que van á reunirse en Rouen, como para los tradicionalistas que se encontraban en Friburgo, la idea fundamental, la idea necesaria, es la restauración del orden cristiano en la vida nacional: *Instaurare omnia in Christo*.

Puedan escribir á la entrada de sus salas de estudios esta divisa que Pío X ha dado á su pontificado, como en enseñanza de León XIII sobre la constitución cristiana de los Estados servía de guía á nuestras reuniones de entonces.

El espíritu de La Toute du P'í, vuelvo á encontrarse aquí con el de Decurias; y es, para decirlo todo, el viejo espíritu de la edad media, del tiempo

en que en las sociedades fundadas sobre la ley cristiana, el derecho popular encontraba por la protección de la Iglesia, una expansión que, al despegue de las fórmulas sonoras, la alejan los gobiernos nacidos del cesarismo papal.

Me atrevo á escribir estas palabras a riesgo de parecer a algunos lleno de ilusiones puerilmente retrogradas. En Francia, más que en cualquier otra parte, quedan bastante justificadas por los hechos. Todos ven la anarquía presente, y para quien quiera penetrar las causas profundas, estas aparecen mucho más lejanas que los acontecimientos fugitivos, las circunstancias contingentes, las formas más bajas y los procederes de los gobiernos.

La sociedad moderna, incómoda en su evolución usada antes de haber envejecido, incierta de si ella es una democracia de trabajadores, ó una oligarquía de financieros, busca dolorosamente su camino entre las inquietudes continuas de las transformaciones amenazantes.

Los poderes humanos asisten impotentes y atónicos á este laborioso partido. Solo la Iglesia ha recibido de su divino fundador las palabras que dan vida. Solo ella puede hacer levantar el fermento misterioso que trabaja los pueblos.

Somos algunos en este país y en otros, más numerosos quizás de lo que piensa la indiferente multitud, los que tenemos esta esperanza y esta fe. Dóquiera haya hombres que se reúnan para afirmarlo, mi corazón y mi alma estarán con ellos. He aquí por qué envío mi saludo fraternal á los «semaneros» de Normandía.

A. de Mun.

Quisicosas

Y nosotros que tenemos á M. Briand, presidente del ministerio francés por más malo que Patata!

Bien dice el refrán que hay que vivir para ver, y que todos los días se aprende algo nuevo.

Porque, claro está, todo el mundo está más que convencido, de que el actual jefe del gabinete francés, no es en punto á sectarismos anticatólicos, á ninguno de los colegas que de unos años á esta parte vienen ocupando la presidencia del Consejo de Ministros en la antigua y cristianísima patria de San Luis; pero, no aquí, que los que tal pensábamos, nos hemos llevado un chasco de los de marca mayor.

Porque, la verdad, M. Briand, nos resulta ahora un clérical de tonto y lomo, un beato de lo que no hay, más aún, un hijo tan sumiso y amante de la Iglesia católica que no se preocupa de otra cosa si no desbarazar el camino á la benéfica acción del Santo Padre en el gobierno espiritual de los pueblos de la tierra, y en limar las asperezas y rozamientos que dicha acción de Pastor Universal, pueda tener con los absorbentes gobiernos de las naciones.

Y para que Vds. se convenzan de la verdad de lo que digo y se persuadan hondamente de que M. Briand no desea otra cosa sino la sana armonía entre el Vaticano y los gobiernos de las naciones, no tienen Vds. más que leer el siguiente título, que apareció en un diario francés—*Les Nouvelles*—y que otros diarios comentaron y que igualmente se encargó de hinchar, como se hincha un perro, el correveidilo del telégrafo: «España y Pío X reconciliados» por M. Briand.

«Dóquen Vds. más claro?—Pues dchenle agua y tendrán agua clista.

Ahí tiene pues á M. Briand, metido como el pato de la fábula y repitiendo á los oídos de Pío X y de Canafias la consabida frase sacramental—paz, caballeros, paz.

Que ¿cómo dió en rodar esa bola tan monumental, que Vds. no la tragan ni si la preñiquen, fráiles descalzos?

Pues como ruedan otras muchas que reciben su movimiento inicial en la redacción de diario Zó X, y que dos padres, mereciéndole a un paseo por el hilo telegráfico, van á colocarse de ronda por las blindadas tragaderas de los tontos, cuyo número es incalculable.

Ho aquí como «El Universo» de Madrid, describe el génesis y éxodo de ese maravilloso canar, que nos pinta M. Briand, haciendo el papel de desfedor de entuertos ajenos, cuando debiera comenzar por desfacer los de casa.

«Es el caso», dice «El Universo», comentando la sabrosa noticia, que publicábamos en estas columnas en los últimos días de Julio un artículo de fondo en el cual declamamos que—el Papa no era en España un Poder extranjero, sino que era tan nacional y tan español, como el Rey y las Cortes, en el orden temporal.

El artículo fue leído en Francia y «Les Nouvelles» de París recordó con este motivo, las siguientes palabras que M. Briand, siendo Ministro de cultos, pronunció en la Cámara francesa el 7 de Noviembre de 1906.

«El Papa no es para vosotros extranjero; para vosotros, católicos y

franceses, el Papa es católico y francés; es alemán para los católicos alemanes, y es austriaco para los católicos austriacos. Yo le sumo con la masa de católicos franceses y de ninguna manera lo separo de ellos. El Papa está con vosotros y entre vosotros.»

«Les Nouvelles», sin recomendarse á Dios ni al diablo, hizo notar la coincidencia de opiniones de «El Universo» y M. Briand, en su artículo, al cual tuvo por conveniente, poner el siguiente epígrafe: «España y Pío X reconciliados» por M. Briand.

Algo dijo también sobre el asunto «Le Radical» de París, y... ya no fué necesario más. Un correspondiente telegráfico, dió como noticia el epígrafe, sin leer el artículo, y centenares de periódicos lo reproducieron con sabrosos comentarios en sus columnas.

Pasó entonces por París, S. M. el Rey don Alfonso XIII, habló un rato con M. Briand, y, ¡que más! quiso saber el inventor de la noticia! Volvió á darla «confirmando el hecho», con la conversación entre don Alfonso XIII y el presidente del Consejo de Ministros de Francia.

La estupenda noticia corrió por casi todos los periódicos del orbe, y ahí tienen Vds. á M. Briand, convertido en el gran conciliador entre el Vaticano y los gobiernos civiles.

Así se forman, se redondean y se echan á rodar por el mundo esas inverosímiles bolas, que giran y giran buscando tragederas que las aljen.

Y lo peor es, que tragederas son las que sobran.

EL MUDO.

Donación que agradecemos

Anónimamente hemos recibido en nuestra redacción, bajo sobre, la siguiente tarjeta con la suma que indica:

«Una persona que se interesa por la prensa católica envía á esa redacción \$ 10 á favor de EL AMIGO DEL OBRERO. Montevideo 13 Setiembre 1910.»

Al dar á la publicidad ese acto generoso, para que sea estimado y aplaudido, enviamos á la persona autora de esa donación nuestro profundo agradecimiento.

Consejo Superior

DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY

Sesión del 13 de Setiembre de 1910

Preside el señor González, asisten el Pbro. Vidal, señores Dumoulin, Varone, V. Novoa, C. Muttoni, Cendoya, Monestier, A. Varese, Echevarría, Serrera, Algora, Quagliotti y el inspector de Círculos señor Campodónico.

Se continuó tratando de los asuntos del Congreso próximo.

El Señor Campodónico informó de su visita con el Señor Escardó y Añaya al Círculo de Santa Isabel. El consejo escuchó con agrado el favorable informe.

Unión Católica del Uruguay

Las asambleas de propaganda cívica

Con éxito grandísimo se celebró el domingo en el Paso de la Cruz de Panduro la anunciada asamblea de los católicos de varias secciones del departamento de Canelones. Más de 700 ciudadanos acamparon en la pintoresca localidad, á pesar del mal clima del tiempo que desde temprano amenazaba lluvia. El mayor entusiasmo reinó en la asamblea, el que redobró al iniciarse la parte oratoria. Hablaron los señores: Nicolás Riverón, en nombre del Club Sarandí de San Jacinto, Juan Ramondi en representación del Club Coronel Marcos Cabrera del Saucé y Pbro. Marcel Párez, quien habló por el Club Juan A. Lavalleja. Todos estos oradores estuvieron felicísimos en sus discursos.

El doctor Elio Fernández, pronunció ensayo en nombre del Comité Ejecutivo de la Unión Católica un brillantísimo discurso que provocó grandes demostraciones en la asamblea. El doctor Miguel Pérez improvisó luego una entusiasta arenga, con la que dió por terminado el hermoso acto cívico.

La asamblea se disolvió en el mayor entusiasmo de vivas entusiastas. Nuestros correligionarios de Canelones merecen efusivas felicitaciones.

La asamblea realizada el lunes por los clubs Dámaso Larrañaga, 25 de Agosto y Agraciada, patrocinado por el Comité Parroquial del Reducto, en el salón del Biblioteca Nacional, frente á la estación de La Trasatlántica, de la calle Góes, tuvo un éxito grande. El amplio salón estaba totalmente ocupado por gran número de correligionarios que llenaban el local hasta las pueras, y que no bajaron de 400. A todos todos de escuchar á los distingui-

dadores que hicieron uso de la palabra.

El joven Rodolfo Campos Tuneyro, en nombre del Comité Parroquial del Reducto, presentó á los oradores, Eduardo Cayot y Alfredo Canzani, quienes hablaron con brillantez. Clauzó el acto en nombre del Comité Ejecutivo de la Unión Católica el doctor Carlos Ferrés, disolviéndose la asamblea en medio de entusiastas vivas a la patria.

Dedico, pues, en estos comienzos estas modestísimas páginas á señalar las verdaderas inconveniencias de esas óperas sentimentales que todos conocemos, sin utilidad ulterior para la práctica social de la vida, más bien de resultados socráticos, recomendando, en cambio esa otra música de la que hoy es alma mater la trilogía de Wagner, acaso un poco oscura, acaso un poco difícil para nuestra subjetividad latina, superficial, impetuosa, pero que pronto la penetraremos y nos refrescará el espíritu muy noblemente con su ponderado sabor artístico y su segundo sentido ideológico.

NOVELLUS.

Un gran filósofo católico

JAIME BALMES

Cataluña, tan fértil en grandes ingenios celebra en estos días el centenario de Jaime Balmes. El gobierno español, como no podía menos de ser, se ha asociado á esos festejos haciendo representar en ellos por la Infanta Isabel y en todo el orde católico se pronuncia con veneración el nombre del modesto sacerdote, con el que la filosofía española, arrastrada antes en la dolorosa decadencia de la nación, recibió parte de su antiguo esplendor, sintiéndose llamada á nueva y gloriosa.

Nació Jaime Luciano Balmes en Vich, pequeña población de la montaña catalana, el 28 de Agosto de 1810. Fueron sus padres Jaime Balmes y Teresa Urja. A los siete años ingresó en el Seminario de Vich en donde cursó estudios de latínidad, retórica, filosofía y teología.

En 1826 pasó agraciado con una beca al Colegio de San Carlos de la Universidad de Cervera, recibiendo en 1832 de Bachiller y Licenciado en teología, desempeñando desde entonces una cátedra en dicha universidad y consiguiendo en 1835 el título de doctor. Poco después ganó por oposición una cátedra de matemáticas en su ciudad natal. En 1839, con ocasión do un concurso abierto por el periódico «El Católico», escribió Balmes su primera obra, que fué una brillante disertación sobre el celibato eclesiástico, con la que obtuvo el primer premio. A es primer ensayo siguieron luego, con corto intervalo, una traducción de la «Maximas de San Francisco de Sales» y un mininal catequístico titulado: «La religión demostrada al alcance de los niños».

Per sué en Abril de 1840, con la publicación de un folleto «Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero» q' su inteligencia, llegada ya á suzón y alimentada con estudios profundos en casi todo, los ramos del saber humano, comienza a producir la serie de sus libros inmortales. Trasladóse en dicho año á Barcelona, donde fundó la revista «La Civilización», en la que salieron a luz por vez primera sus Cartas á un excépcito, libro trascendental, destinado á tener inmensa resonancia y cuyas doctrinas sirvieron de escudo y defensa á muchos espíritus, contra la filosofía krausista que por aquel tiempo comenzaba á infiltrarse en las Universidades españolas.

Redactó sucesivamente los periódicos «El Pensamiento de la Nación», «El Conciliador», cuya redacción con partió con el Ilustre José M. Quadra, alternando una intensa labor periodística, con una campaña política activísima y llevando de frente al mismo tiempo las tareas abrumadoras de la producción de sus libros sobre filosofía e historia.

En 1847 la publicación de su folleto «Pío IX», ocasionó de que injustamente se desatara contra él tantos recos encendidos y acerbas críticas.

Siguióle la «Filosofía Fundamental», «El Criterio», «El Catolicismo comparado con el protestantismo», la «Filosofía elemental».

En Mayo de 1849 sintió los primeros síntomas de la enfermedad que había de llevarle á la tumba; trasladóse á Vich

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de LA ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRÉSTAMOS hipotecarios y personales á largos plazos, cancelaciones, descuentos, anticipos en cuenta, corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.



Bragueros sistema Carlos Braguer



Calle Colonia y Andes

Montevideo

Uruguay

Montevideo

Uruguay</div